

COMPANHIA DO CHAPITÓ

NAPOLEÓN

O EL COMPLEJO DE ÉPICO





NAPOLEÓN

O EL COMPLEJO DE ÉPICO

En la búsqueda por entender el hombre que Napoleón fue y el fenómeno creado en torno a él, nos encontramos entre la fascinación y el repudio.

Nos lanza cuestiones políticas y sociales que se mantienen actuales y pertinentes.

Su ambición personal, audacia y determinación lo llevaron lejos, expandiendo territorios, apropiándose de los ideales de la Revolución Francesa. Mas tarde, se aproxima a los valores aristocráticos que antes rechazaba, centraliza en sí mismo el poder y se autoproclama Emperador. Su fuerza de voluntad era única. Su caída fue proporcional a su ascensión. Una vida novelesca, que reúne todos los ingredientes para una buena historia.

Mucho ya fue y continuará a ser dicho sobre Napoleón Bonaparte, cabrá al público juzgar o celebrar la figura histórica, el hombre que fue Napoleón. A nosotros nos cabe la tarea de contar, buscando con humor y poesía los reversos de la historia. Porque todas las monedas tienen dos caras: cara o cruz.



Dirección - Cláudia Nóvoa y José C. Garcia
Dramaturgia - Ramón de Los Santos
Interpretación - Jorge Cruz, Susana Nunes y Tiago Viegas
Dirección de Producción - Tânia Melo Rodrigues
Efectos Sonoros - Sílvio Rosado
Vestuario - Cláudia Nóvoa e Glória Mendes
Diseño de Luz - José C. Garcia y Saturnino Rodrigues
Diseño Gráfico - Sílvio Rosado
Fotografías de Escena - Frank Saalfeld
Divulgación - Cristina Carvalho
Motion Design - Sofia Serrazina
Video Spot - Joana Domingues y Bruno Gascon



COMPANHIA DO CHAPITÔ

Esta nueva creación colectiva de la Companhia do Chapitô, la 37a de su repertorio, explora un estilo de comedia visual y física que invita a la imaginación del público lo que ha valorizado a este colectivo en palcos internacionales, siendo reconocido con una serie de premios dentro y fuera de puertas. Desde su formación en 1996, produjo 35 creaciones originales, representadas en Portugal y un poco por todo el mundo: Alemania, Argentina, Brasil, Cabo Verde, China, Colombia, Costa Rica, Eslovaquia, España, Estados Unidos, Ecuador, Finlandia, Francia, Irán, Grecia, Italia, Noruega, Rusia, Suecia y Uruguay.



“En este caso no es un clásico”, como lo eran Electra o Hamlet, al llegar al Teatro del Chapitô. Aquel que es el escenario de excelencia para los más hilarantes cometidos en el canon dramático occidental, llevados a cabo por la compañía más imprevisible del teatro lusitano, llegan las tribulaciones de “una vida romanesca que reúne todos los ingredientes para una buena historia”.

Tan amado cuanto odiado, el gran protagonista de este “épico” (no se niega padecer tal “complejo”) teatral es Napoleón Bonaparte, activista político y militar durante la Revolución Francesa y, de 1804 a 1814, magnánimo emperador de los franceses, ya fuesen galos de nacimiento o meros subyugados por la apisonadora de la máquina militar engendrada por el pequeño gran líder de los ejércitos revolucionarios. Hurgando en los versos y reversos de la historia, la Companhia do Chapitô ofrece una visión hilarante y llena de humor, pero a su vez reflexiva y poética sobre esa “figura carismática y polémica” que nos coloca “cuestiones políticas y sociales tan pertinentes hoy como hace más de dos siglos”.

FB”en Agenda Cultural de Lisboa

ÍPSILON

crítica

ERA UNA VEZ UN MITO...

Todo muy bien contado en la dramaturgia de Ramón de los Santos para la creación quizá mas ambiciosamente política de la Companhia do Chapitô, insidiosamente recordando que Napoleón no fue el primero ni el último dictador, que otros nacen por ahí.

Napoleón o El Complejo de Épico
(cuatro estrellas de cinco)

Rui Monteiro. 21 de Febrero de 2020

Ya fueron corbatas, ya fueron cucharas, ya fue todo lo que parece inútil para el teatro y todavía alguna cosa más de aquellas que no parece que hagan falta para nada encima del escenario y que solo se juzgan necesarias en el vida real.

En este caso son perchas, y papel y cintas, y pedazos de tubería, o una escalera haciendo de bañera, de tribuna y yo que sé que más los aderezos escogidos por Claudia Nóvoa y José Carlos García, que dirigieron y crearon juntamente con los intérpretes Jorge Cruz, Susana Nunes y Tiago Viegas, esta pieza sobre un tipo pequeño con delirios de grandeza.

“Mucha cara” es lo que nunca falta en los espectáculos de la Companhia do Chapitô, de hecho es preciso tener mucha cara, con esto quiero decir, un descaramiento consciente y elaborado y, en este caso, particularmente talentoso, para dedicar su representación física y pantomímica a triturar (una forma más eficaz y divertida que la vulgar “deconstrucción”) clásicos como Hamlet y Macbeth, o Medeia y Dom Quixote, y por el camino, engendrar perlas originales de la estirpe de Cão que Morre Não Ladra y Cemitério dos Prazeres y ATM- Atelier de Tempos Mortos, todo obras capaces de provocar y al mismo tiempo de encantar y sobre todo de hacer llorar al más sesudo. Pues, sin duda. Volvieron a hacerlo.

La víctima es Napoleón Bonaparte, o mejor, su leyenda de sujeto ambicioso, determinado y audaz que se hizo a sí mismo, consiguió un amor para la vida en la amante Josephine, tan famosa como él, enfiló en la Revolución Francesa y fue subiendo gracias a su habilidad para captar enemigos en el campo de batalla.

Llegó al poder, engañó a todos, incluido Beethoven, que le dedicó su tercera sinfonía (más tarde se arrepintió y le quitó la dedicatoria), simpatizó con los placeres aristocráticos, mandó a la República a freír espárragos, se hizo emperador y le dio por conquistar Europa y el mundo; aunque en este caso se quedó por Egipto, y, en el continente se topó con la terquedad de los portugueses antes de ser traicionado por el ejército ruso, liquidado por los ingleses en la batalla de Waterloo y exiliado en la isla de Santa Helena.

Todo muy bien contado en la dramaturgia de Ramón de los Santos para la creación tal vez mas ambiciosamente política de la compañía, insidiosamente recordando que Napoleón no fue el primero ni el último dictador, y que no por reírnos de ellos son menos peligrosos. Pero no es lo que esconde el texto lo que eleva la parodia a un nivel diferente. Sino la forma como Claudia Nóvoa y José Carlos García, con imaginación, seguridad, habilidad y sentido del riesgo dirigen a los brillantes Jorge Cruz, Tiago Viegas y Susana Nunes en este carrusel de malicia, expulsando convenciones por la borda y resistiendo a tentaciones simplistas, creando así una comedia visual sofisticada y rellena por abundante y sabrosa revisión y saludable subversión del mito. ¿Escéptico? Es ver la muerte de Marat en la más improbable de las bañeras.



NAPOLEÓN, EL HOMBRE QUE COMÍA Y ESCRIBÍA ENCIMA DEL CABALLO

Napoleón o El Complejo de Épico es la Companhia do Chapitô lanzarse, hasta el 15 de marzo, a la vida del emperador francés. A partir de una figura compleja, contradictoria y permeable al humor.

Después de una visión personal de Hamlet cuya carrera los mantuvo entretenidos un par de años, al avanzar para otra creación los directores y actores de la Companhia do Chapitô comenzaron a pensar en trabajar sobre dictadores. Y estuvieron un tiempo pensando cuál sería el dictador o cuál el período de la Historia en el que se concentrarían. “Es el momento de hablar sobre ellos”, justifica el director José Carlos García. “Esto (la dictadura) está regresando y es peligroso”. Y fue durante ese proceso de búsqueda de algún perfil que encajase en el abordaje atravesado por el humor particular de la Companhia que toparon con Napoleón Bonaparte. “Napoleón como una de las primeras figuras de los tiempos modernos, un dictador, un tirano o un emperador, pero con una historia extraordinaria”, dice García.

En poco tiempo, el factor de mayor atracción fue la sensación de falsa proximidad.: Napoleón es uno de aquellos nombres que están en la punta de cualquier lengua pero sobre

el cual, como notó el actor Jorge Cruz durante la preparación del espectáculo, “nadie tiene una imagen muy definida”- a la gente o le gusta o no le gusta sosteniéndose en dos o tres ideas sueltas.

De la riqueza de esa figura emergida en el contexto de la Revolución Francesa y de la complejidad- que incluso dentro de la Companhia do Chapitô generó sentimientos y reacciones discordantes (quizá contradictorias) -, nació Napoleón o El Complejo de Épico, en escena en el espacio de la Costa do Castelo, en Lisboa, hasta el 15 de marzo, en una realización a cuatro manos firmada por García y por Claudia Nóvoa. Después se llegó a la conclusión de que ante una biografía tan fecunda el problema sería qué episodios escoger. “Indagamos inmenso, vimos mucha cosa, muchos documentales, leímos y leímos, desde su biografía hasta la manera de como el ejército vestía, y discutimos porque unos defendían a Napoleón y otros lo encontraban terrible, sin dejar de haber sido extraordinario”, describe José C. García. “Y entonces nació esto. Pero creo que no daba para una pieza- daba para cuatro o para cinco.”

Con la habitual creatividad que ponen en escena, los actores del Chapitô (Jorge Cruz, Tiago Viegas y Susana Nunes en la piel de Napoleón), recurren a una serie de objetos cotidianos para contar su historia. Una percha se transforma en un sombrero triangular que identificamos con el emperador francés, los proyectores de luz pasan a ser cañones listos para disparar, un conjunto de chapas son llanto como las lágrimas de Josefina de Beauharnais, primera mujer de Napoleón, la barra de un perchero pasa a ser desenfundada

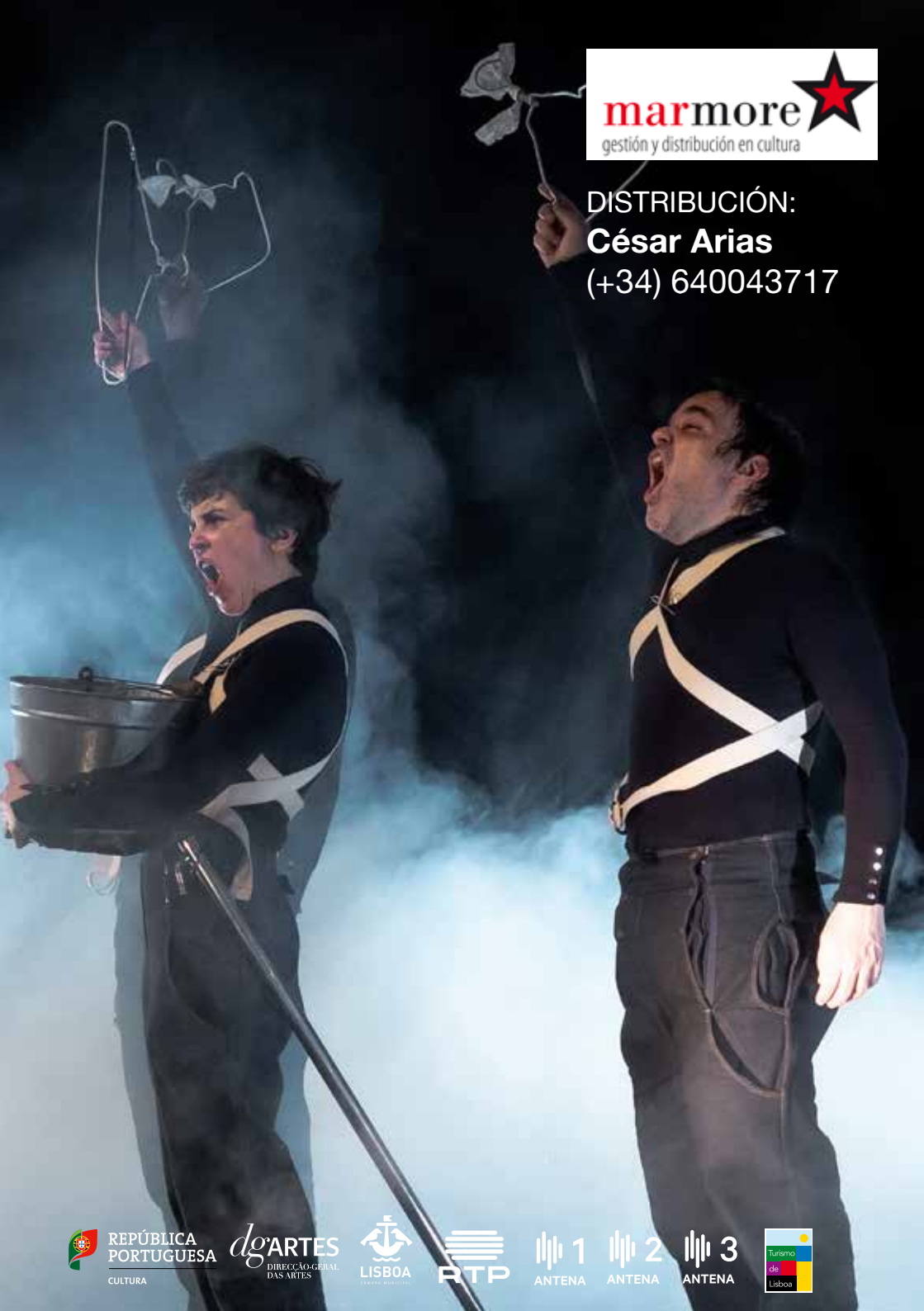
como si fuese la terrible espada del protagonista. “La Companhia do Chapitô hace mucha itinerancia, cerca de ocho meses por año”, explican, por lo que los aderezos deben ser pocos, reutilizables y fácilmente transportables. “Lo cierto” dice Claudia Nóvoa “es que vamos probando y ellos (actores) juegan como niños. Son, sobre todo ellos que cogen un objeto y encuentran varios usos con gran facilidad, porque es un lenguaje que ya sienten en la piel.”



Otra de las soluciones escénicas inventivas es la hoja de papel con que los tres actores identifican a sus personajes, volviendo desnecesarias grandes explicaciones para que el público sea guiado hacia cada uno de los cuadros que componen este Napoleón. De ahí que el verdugo que se presenta como tal no necesite explicar su métier, pudiendo informarnos apenas de que lleva una profesión “emocionalmente muy desgastante”.

En las entre líneas, sin embargo, a quien encontramos es a un Napoleón “genio moralizador de las tropas” al que los otros generales recelaban al decir que “su presencia en el terreno equivalía a un refuerzo de 20 mil hombres, capaz de juntar en la línea de una misma carta “Perdí 30 mil hombres, mi salud está bien y el tiempo está óptimo” es un workaholic que comía y escribía encima del caballo y que lo que quería era estar en el campo de batalla para poder hacer uso de la espada- o mejor dicho, de las piezas de su perchero.





marmore
gestión y distribución en cultura



DISTRIBUCIÓN:

César Arias

(+34) 640043717



REPÚBLICA
PORTUGUESA
CULTURA

*dg*ARTES
DIRECÇÃO-GERAL
DAS ARTES



LISBOA



RTP



ANTENA 1



ANTENA 2



ANTENA 3



Turismo
de
Lisboa